



Especial Jóvenes

Parroquia NTRA. SRA. REINA del CIELO

Año IX
Nº 24
14.06.2020

¿VALEN IGUAL TODAS LAS RELIGIONES? (3)

CRISTIANISMO vs ISLAM

EL AMOR DE DIOS: Dice el Papa Benedicto XVI, en su encíclica “*Caritas in Veritatis*” (Caridad en la verdad): “El amor, «caritas», es una fuerza extraordinaria, que mueve a las personas a comprometerse con valentía y generosidad en el campo de la justicia y de la paz. Es una fuerza que tiene su origen en Dios, Amor eterno y Verdad absoluta”.



Y dice el Papa Francisco en su encíclica AMORIS LAETITIA (La alegría del Amor): “...Pero esto supone la experiencia de ser perdonados por Dios, **justificados gratuitamente y no por nuestros méritos**. Fuimos alcanzados por un amor previo a toda obra nuestra, que siempre da una nueva oportunidad, promueve y estimula. Si aceptamos que el amor de Dios es incondicional, **que el cariño del Padre no se debe comprar ni pagar**, entonces podremos amar más allá de todo, perdonar a los demás aun cuando hayan sido injustos con nosotros...”

Alain Feuvrier, jesuita y especialista en el islam, analiza las principales diferencias entre islam y cristianismo. (<https://es.la-croix.com/glosario/que-diferencias-hay-entre-el-islam-y-el-cristianismo>)

El cristianismo propone que el Amor de Dios es incondicional y está dirigido de forma única y exclusiva a cada persona.

Los musulmanes ortodoxos nunca están muy seguros de cuál es la disposición de Dios hacia ellos. Si has sido bueno, puede que te quiera, y si no... ¿Quién sabe? Hay un versículo del Corán que habla sobre una gente que ama a Allah y, a la vez Allah, los ama a ellos. Pero resulta que este versículo es en realidad una amenaza hacia aquellos musulmanes que no luchan en la Jihad. Si no siguen sus instrucciones, entonces Allah encontrará a otra gente que le ame y a los que amarán a su vez.

CORÁN Y BIBLIA: Para el musulmán el Corán es la Revelación, que lo consideran como un «dictado sobrenatural anotado por el profeta inspirado». La Revelación es un libro, el Corán. La Biblia no está considerada la Revelación; la Biblia ha sido inspirada, la cual da espacio a una interpretación del elemento humano presente en la palabra de Dios. Y además permite conocer a quien, en el cristianismo, es la Revelación, Jesús de Nazaret, Dios hecho hombre.

MAHOMA Y JESÚS: En el Islam, Jesús es un gran profeta, justo por debajo de Mahoma. Jesús trae consigo un libro, el Evangelio, con el que los cristianos se identifican, **pero que han falsificado**; esta terrible acusación hace que, para conocer la auténtica figura de Jesús, se tenga que recurrir al Corán, la única revelación creíble. Ahora bien, es imposible para los cristianos reconocer a Mahoma como profeta, ni siquiera como ejemplo de fidelidad total a Dios. El Corán afirma que los judíos no han matado a Jesús: «Aunque así lo creyeran, no lo mataron ni crucificaron» (4, 157). La encarnación de Dios en Jesucristo es totalmente absurda para un creyente musulmán.

MONOTEÍSMO Y TRINIDAD: Los musulmanes creen ser, de hecho, los únicos monoteístas auténticos. Puesto que el Corán prohíbe formalmente «asociar» otros dioses a Dios, los cristianos son tachados, con toda buena fe, de politeístas. Que es, en el islam, ¡el único pecado imperdonable! En estas condiciones, es difícil presentar a los musulmanes el amor trinitario de Dios-Padre, que nos invita a seguir a su único Hijo Jesús, que por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre. La **Santísima Trinidad** es el dogma fundamental del cristianismo. Consiste en la creencia de que Dios es uno y trino, es decir, es una unidad conformada por tres personas divinas relacionadas entre sí: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Jesús envía a los discípulos a bautizar “en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo”.

FE Y RAZÓN EN LAS DOS RELIGIONES: Según el Corán, «creerán sólo los que ya creen» (es decir, los que están dispuestos a creer) (11, 36). En la experiencia cristiana, ¿No estoy invitado a buscar a Dios? Y, si le busco, utilizando también mi inteligencia, es con la esperanza de encontrarle; La búsqueda de San Agustín: «**Nuestro corazón está inquieto hasta que descansa en Ti**», aunque esto no es lo primero en el islam, sin embargo es sin duda el ámbito en el que el cristiano está más cercano a los místicos musulmanes, los sufíes, que vine a ser como una orden religiosa. Éstos se **esfuerzan por la perfección de la adoración, por su ascetismo, y la práctica de recordar a Dios, que a menudo se realiza después de las oraciones**. Sin embargo, no todos los musulmanes están de acuerdo y consideran que el sufismo es una innovación que no tiene ningún fundamento ni en el Corán ni en la tradición profética.

LA ORACIÓN: La «oración» es, en el islam, uno de los cinco pilares de la religión. Todo creyente, hombre o mujer, debe realizarla cinco veces al día, siguiendo gestos e invocaciones concretas. En el cristianismo, la palabra «oración» ¿no es ante todo esa relación personal (o comunitaria), corazón a corazón, con la que se da las gracias al autor de todo don, con la que se habla como un amigo, confiándole todos tus asuntos y pidiéndole consejos?

LA SITUACIÓN DE LA MUJER EN EL ISLAM: Los rasgos del derecho musulmán clásico, que se apoyan en una lectura literal del Corán, reservan a la mujer una situación de eterna sumisión: pasa de la tutela del padre a la del marido, al que están totalmente sometidos sus «derechos». En cualquier caso, la situación de la mujer es muy distinta dependiendo del país musulmán. El código argelino de la familia, votado en 1984, autoriza la poligamia (hasta 4 mujeres, según el Corán), la repudiación y deja en la estacada a centenares de mujeres. Pero, en este mismo Maghreb musulmán, la mujer tunecina tiene una situación jurídica mucho más liberal.